





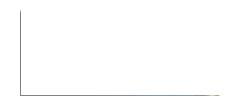
Por Mariana Mazzucato

12 de marzo 2022, 9:03 p.m.

Las tareas de cuidado son la fuerza vital que sostiene la salud y el bienestar, y mantiene unidas sociedades y ecologías. Pero las tareas de cuidado cotidianas, aunque esenciales, padecen una infravaloración sistemática.

En su mayor parte, corren por cuenta de mujeres, cuya contribución se conmemora en el <u>Día Internacional de la Mujer</u>, aunque debería destacarse cada día del año.

Publicidad



La crisis de la covid-19 puso a prueba nuestras capacidades de cuidado y resaltó el papel fundamental, pero poco apreciado, que tienen en la sociedad.

Este momento de evaluar los daños de la pandemia es propicio para modificar la medición del valor y con ella la organización de la economía global. El objetivo debe ser una economía que sostenga la salud y el bienestar de cada persona en el planeta, así como la salud del planeta mismo. Hoy tenemos todo lo contrario: un sistema que valora la salud solamente como medio para el fin del crecimiento económico.

El <u>Consejo sobre la Economía de la Salud para Todos</u> de la Organización Mundial de la Salud (integrado por mujeres) se creó con el objetivo de liderar este cambio de paradigma.

Creemos que el Día Internacional de la Mujer de este año fue una ocasión perfecta para comenzar una reevaluación radical de las tareas de cuidado y de la economía. Aunque la pandemia siga cobrando vidas y generando ímpetu político para la transformación de las estructuras de gobernanza económica, la ventana de oportunidad se está cerrando.

ublicidad				

Corremos serio riesgo de volver al viejo pensamiento compartimentalizado, que atribuye la creación de valor exclusivamente a los sectores económicos "formales".



El cultivo y la preparación de alimentos, las tareas de limpieza, el cuidado infantil y toda una serie de tareas domésticas y comunitarias no remuneradas están a cargo casi siempre de las mujeres. (Shutterstock)

Tres principios rectores

El viejo sistema está perversamente atado a indicadores como el PIB, una medida indiscriminada de "progreso" que termina recompensando la destrucción de la gente y del planeta.

La obsesión patológica con el PIB atenta contra lo que más valoramos: la vida. En el 2020, el PIB global creció <u>\$2,2 billones</u> como resultado de un aumento del gasto militar, pero el mundo todavía no provee los apenas <u>\$50.000 millones</u> que se necesitan para vacunar a toda la humanidad.

Una sociedad que gasta 44 veces más en guerra y destrucción que en poner fin a una pandemia es insensata. ¿Y si basáramos la toma de decisiones en lo que realmente importa? Comenzaríamos con el objetivo principal de la Salud para Todos, y a partir de ese fin iríamos determinando los medios para lograrlo.

En un <u>informe</u> del Consejo sobre la Valoración de la Salud para Todos, proponemos tres principios rectores. El primero es valorar la salud planetaria mediante la protección de la integridad de bienes comunes esenciales como el agua y el aire, y el respeto de los límites ecológicos de los que en última instancia dependen la salud y el bienestar de las personas.

El segundo principio es valorar los fundamentos sociales y las actividades que promueven la equidad. Esto implica promover la diversidad e invertir en infraestructuras sociales y materiales que den apoyo a los necesitados y permitan a las comunidades prosperar.

El tercer principio es tomarnos en serio la salud de las personas, asegurando la prosperidad física y emocional de todas y proveyéndoles las herramientas necesarias para llevar vidas dignas y plenas de oportunidades, en comunidades saludables.

LEA MÁS: Mujeres dedican el triple del tiempo a trabajos en el hogar, en comparación con los hombres

Nuevas métricas

¿Qué se necesita para crear una economía que sirva a estos objetivos y que mida lo que realmente importa? En primer lugar, debemos reconocer que ninguna métrica aislada puede abarcar la diversidad de componentes de la salud para todos, menos aún una medida monolítica y sumamente distorsiva como el PIB. Tenemos que crear un aparato global de recolección de datos y adoptar un marco analítico que no se base en índices tan simplistas.

En segundo lugar, las métricas alternativas deben ser parte integral de un enfoque holístico que permita un debate transparente de la información y su reproducción en diversos contextos locales. No hace falta reinventar la rueda.

Los 17 <u>objetivos de desarrollo sostenible</u> de las Naciones Unidas ofrecen una base sólida para la creación de métricas e indicadores mejorados. Con un <u>enfoque orientado a misiones</u>, podemos comenzar a rediseñar las políticas industriales y de innovación para hacer frente a los grandes desafíos sociales, apuntar a metas concretas y alentar a los diversos sectores a colaborar en la generación de soluciones políticas, por ejemplo, <u>ciudades carbono-neutrales</u>.

Otro modelo prometedor es la <u>economía de la rosquilla</u>, una propuesta de <u>Kate Raworth</u> (integrante del Consejo) que tiene cada vez más aceptación en gobiernos municipales de todo el mundo, de <u>Ámsterdam</u> a <u>Sídney</u>.

Este modelo alienta a las autoridades a buscar la zona sostenible entre la insuficiencia (representada por el agujero de la rosquilla) y el exceso (representada por el espacio que rodea a la rosquilla).

Todo marco de esta naturaleza tendrá que incluir nuevas métricas detalladas para la valoración de los bienes y servicios indispensables para la salud para todos, que hoy en general no se tienen en cuenta: el cultivo y la preparación de alimentos, las tareas de limpieza, el cuidado infantil y toda una serie de tareas domésticas y comunitarias no remuneradas, a cargo casi siempre de las mujeres.

Como <u>sostiene</u> hace mucho otra integrante del Consejo, Marilyn Waring, los datos sobre el uso del tiempo pueden ayudar a revelar estas actividades infravaloradas y no remuneradas y expresar su valor real.

Pasos cruciales para cambiar

Reconsiderar la idea de valor es el primer paso crucial. Pero para que de las nuevas métricas surjan perspectivas más sensatas, también hay que dar apoyo a la financiación pública estratégica y fortalecer instrumentos legales y de política económica en el sector público, el sector privado y la sociedad civil.

Como <u>sostiene</u> un informe anterior del Consejo, esto conlleva ampliar la base impositiva, introducir una tributación más progresiva, aumentar el alfabetismo financiero, mejorar la inclusión financiera, expandir la capacidad del sector público para crear marcos financieros equitativos y eliminar los obstáculos financieros a los servicios de salud.

Este enfoque para la valoración de la salud para todos, basado en un pleno involucramiento de la sociedad, no significará nada si no se empieza por empoderar a todas las partes interesadas, en particular las comunidades locales más afectadas por las políticas sanitarias.

La gobernanza conjunta por medio de alianzas público-privado-comunitarias debe sostenerse sobre la base de un proceso democrático; solo entonces las nuevas mediciones de progreso responderán a las necesidades de la sociedad y serán pertinentes en el nivel local.

Hasta ahora, la economía midió el precio de todo y el valor de nada. Es hora de cambiar. Tenemos que medir el <u>valor de todo</u> para tener en cuenta las cosas que realmente importan. La salud y el bienestar (y las tareas de cuidado que les sirven de sostén) deben ser nuestras principales medidas de éxito.

Mariana Mazzucato es profesora de Economía de la Innovación y el Valor Público y directora del Instituto para la Innovación y la Finalidad Pública en el University College de Londres.

© Project Syndicate 1995-2022

Reciba el boletín: Opinión Voces expertas, posiciones fundamentadas, crítica y análisis profundo de lo que sucede en Costa Rica y el mundo			xcastro@inamu.go.cr Deseo recibir comunicaciones		Suscribirme		
	Publicidad						
	Mariana Mazzucato Día Internacional d	Opinión-La Nación le la Mujer 8 de mar	Opinión Cos zo labo	sta Rica or de las mujer	trabajo no remunerado es trabajo invisible	labores de cuida e economía	do



Reciba noticias de Google News



Anna Katharina Müller: 'La Ruta de la Educación me la inventé yo'



Diputados aprueban ley para sacar a Costa Rica de lista gris de UE; 28 votos a favor y 15 en contra



En beneficio de la transparencia y para evitar distorsiones del debate público por medios informáticos o aprovechando el anonimato, la sección de comentarios está reservada para nuestros suscriptores para comentar sobre el contenido de los artículos, no sobre los autores. El nombre completo y número de cédula del suscriptor aparecerá automáticamente con el comentario.

ļ	Publicidad
ÚLTIMAS NOTICIAS	
Rolling Stones vuelven con 'Angry', canción	de su primer álbum en 18 años y el primero sin Charlie Watts
China advierte contra una 'nueva Guerra Fr	ía' en cumbre del Sudeste Asiático
Jorge Vilda considera que fue cesado 'injusta	amente' como seleccionador español femenino
Antony Blinken visita por sorpresa Kiev par	a anunciar ayuda de \$1.000 millones
GDA y organizaciones mundiales de periodi	smo publican Principios Globales para la IA
Dayanara Torres comparte emotiva historia	que vivió su familia por explosión de olla de presión
Calor, incendios, lluvias: los extremos climá	ticos del verano boreal
1	Publicidad

H A V

© 2023 Todos los derechos reservados, cualquier uso requiere autorización expresa y por escrito de Grupo Nación GN S.A.

Sobre nosotros

Grupo Nación

La Teja

El Financiero

Revista Perfil

Sabores

Aplicaciones

Boletines

Versión Impresa

Negocios

Todo Busco

Parque Viva

Tarifario

Printea

Fussio

Términos y condiciones

Políticas de privacidad

Condiciones de uso

Estados financieros

Reglamentos

Servicio al cliente

Contáctenos

Centro de ayuda

Planes de suscripción

LA NACIÓN

Miembro del Grupo de Diarios América (GDA)